

HACIA UN NUEVO PACTO EDUCATIVO: AVANCES Y DESAFIOS

El ministro Juan Carlos Tedesco explica los lineamientos que encara su gestión para garantizar una educación de calidad, ejes fundamentales para la inclusión social, a través de la información y el conocimiento técnico.



HACER REFORMA

EL NUEVO PACTO EDUCATIVO

EDUCACIÓN, COMPETITIVIDAD
Y CIUDADANÍA
EN LA SOCIEDAD MODERNA
JUAN CARLOS TEDESCO



Por Lic. JUAN CARLOS TEDESCO
Ministro de Educación de la Nación

EL LUGAR DE LA EDUCACION

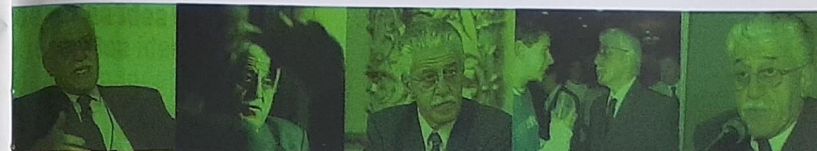
El progreso técnico asume hoy una importancia enorme por ser la variable que articula la competitividad económica y la equidad social. El progreso técnico -o, dicho en otros términos, la información y el conocimiento- es fundamental para lograr una competitividad que no se apoye en la disminución del salario. Frente

a esta situación, tenemos que colocar a un Pacto Social y a la concertación en una dimensión social. Aquellos que se benefician con el crecimiento económico deben comprender que para que el desarrollo sea sustentable en el tiempo debe estar acompañado por una sociedad justa.

Actualmente, más que nunca, para alcanzar la inclusión social es necesario que todos los habitantes accedan a una educación de calidad, una educación que permita entender el mundo contemporáneo, manejar los códigos en los cuales se mueve la

sociedad y compartir los valores de la justicia.

La educación es el acceso a conocimientos socialmente significativos que permiten a las personas comprender lo que sucede en el mundo, asumir altos niveles de responsabilidad y solidaridad, tomar decisiones de manera reflexiva y ser capaces de desempeñarse en el mercado de trabajo -con todas las competencias que hoy requiere ese desempeño. Para tomar decisiones en cualquier aspecto de la vida -sea individual o social- hay que manejar



mucha información y conocimiento. Si en otra época éstas se tomaban más en base a la tradición o a otros factores culturales -como, por ejemplo, el religioso-, hoy tiene más peso el manejo de la información.

En los últimos años y en el marco del "nuevo capitalismo" la discusión sobre el sentido o el "para qué se hacen las cosas" estuvo relegada. Habría que hacer un paréntesis para reflexionar sobre algunas transformaciones específicas que se dieron a partir de la década del 90. En el nuevo capitalismo, el pasado se percibe como desvinculado del presente; todo se concibe como novedoso y fundacional, los paradigmas, las tecnologías, las identidades. Por su parte, el futuro aparece como incierto y amenazante, es "la sociedad del riesgo", en términos de Ulrich Beck. Así, nos encontramos rodeados por un pasado que parece obsoleto y un futuro que se muestra incierto y peligroso, planteándose una concentración muy fuerte en el presente. Hay una tendencia a focalizar todo, en el corto plazo, en el aquí y ahora.

EN CUALQUIER ASPECTO DE LA VIDA
SEA INDIVIDUAL O SOCIAL:
HAY QUE MANEJAR MUCHA
INFORMACION Y CONOCIMIENTO.

En este contexto, la educación, tradicionalmente concebida como la responsable de la transmisión del patrimonio cultural y por su carácter formador de un determinado proyecto futuro, queda en un vacío de sentido. Lamentablemente, en este clima pa-

reciera que no tenemos nada para comunicar. De pronto, los educadores quedan desarmados, porque perdieron el lugar que tenían como transmisores de la herencia cultural y de las demás herramientas de formación para el futuro. Es importante destacar que la educación pasó a ser una prioridad nacional. La inversión en el área es, tal vez, el dato más elocuente del rol que ocupa la educación en la actualidad.

En términos del contenido, es hora de avanzar en pactos de orden cualitativo. Estos pactos se refieren a problemáticas más específicas, como por ejemplo, el consenso de que matemática, lengua y ciencias son materias fundamentales, y que mejorar los resultados en esas áreas, es central para una educación de buena calidad.

También debemos lograr pactos entre la escuela y otras agencias educativas, como por ejemplo, los Medios de Comunicación de Masas. Si bien cada una de estas entidades influye en el proceso de aprendizaje con su propia dinámica e intereses, hay muchos aspectos en los cuales se puede llegar a acuerdos ya que tenemos la tarea conjunta de transmitir los valores fundamentales. Además, es esencial que estas agencias estén al tanto y respeten aspectos educativos.

Otra cuestión que debemos poner en la mesa de discusión es el tema de la Carrera Docente. Es fundamental asegurarles a los maestros y profesores buenas condiciones de trabajo, una excelente formación y la

posibilidad de hacer carrera. Los maestros tienen que volver a ser una figura central y respetada por toda la sociedad. Sabemos que las cuestiones docentes (la capacitación, la formación inicial y continua, y su carrera) están estrechamente articuladas. Quisiéramos acordar un instrumento para que el crecimiento profesional del docente se institucionalice como una carrera que abra más opciones para aquellos docentes que quieren ascender y seguir ejerciendo la docencia, antes o en lugar de pasar a ocupar cargos directivos. Por otra parte, creemos que hay que superar la idea de que la capacitación se restringe al dictado de cursos acordando una política de capacitación docente más compleja e integral, que incluya formación en equipo en el mismo lugar de trabajo, visitas de estudio, consultas a especialistas, etc. Por último, es importante que el aprendizaje de los estudiantes de profesorado se enriquezca a partir de los saberes y conocimientos de los docentes en ejercicio.

LOS MAESTROS TIENEN QUE
VOLVER A SER UNA FIGURA
CENTRAL Y RESPETADA POR TODA
LA SOCIEDAD

El debate también girará en torno a la transformación de la escuela secundaria. La nueva Ley de Educación la declaró obligatoria. Se necesita, entonces, avanzar sobre un profundo rediseño tanto curricular como institucional, que tendrá que



acordarse en los próximos años. Se busca una secundaria en contacto más directo con los alumnos. Las tutorías podrían ser una buena herramienta en este sentido. También se propone que los profesores tengan más horas en la misma escuela, para que puedan tener un rol más activo no sólo en la transmisión de contenidos, sino también en la orientación de los adolescentes.

ES FUNDAMENTAL ASEGURARLES A LOS MAESTROS Y PROFESORES BUENAS CONDICIONES DE TRABAJO, UNA EXCELENTE FORMACIÓN Y LA POSIBILIDAD DE HACER CARRERA. LOS MAESTROS TIENEN QUE VOLVER A SER UNA FIGURA CENTRAL Y RESPETADA POR TODA LA SOCIEDAD

El debate sobre las universidades debe seguir profundizándose. En este caso, tendremos que construir ciertos acuerdos para lograr optimizar esta pieza fundamental del sistema educativo. Ya comenzó a discutirse una

Ley de Educación Superior con una metodología relativamente similar a la utilizada en el debate de la Ley Nacional de Educación. Ya se pusieron en circulación documentos de base y se convocó a participar a todos los sectores involucrados: tanto los de la propia universidad como la sociedad en general, que también es importante que se expida sobre la educación superior.

Para finalizar, es importante destacar que no existen los óptimos fijos e inmóviles. Una vez que se resuelve un problema hay que empezar a trabajar en otro de inmediato. La evolución se va a percibir si cada vez tenemos problemas más vinculados con la calidad de la educación: no es lo mismo discutir cómo implementar comedores en las escuelas que discutir las estrategias para mejorar la enseñanza de las matemáticas y las ciencias. Siempre tendremos desafíos y cuestiones por resolver. Es en el tipo de desafíos donde se reflejará la calidad de los problemas que enfrentamos. ■

Este texto se basa en una entrevista realizada por el Equipo de Prensa de SADOP al Ministro de Educación de la Nación, Lic. Juan Carlos Tedesco. Las ideas que aquí se sintetizan pueden encontrarse más desarrolladas en: Tedesco, Juan Carlos *¿Porqué son tan difíciles los pactos educativos?*, en Revista Iberoamericana de Educación. Madrid. OEI, N° 34, enero-abril de 2004; Tedesco, Juan Carlos, *El nuevo pacto educativo. Competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna*, Madrid, Alauda, 1995; y en Tedesco, Juan Carlos *Pactos Educativos: difíciles pero necesarios* en el libro *El nuevo pacto educativo. Educación, Competitividad y Ciudadanía*, Buenos Aires, Santillana, 2007.